VII ASAMBLEA PLENARIA DE LA UNIÓN DE CIUDADES CAPITALES IBEROAMERICANAS

México, 18 de Noviembre de 1996

DECLARACIÓN DE MÉXICO

Las Autoridades de los Gobiernos Locales de Asunción, Paraguay; Barcelona, España; Brasilia, Brasil; Buenos Aires, Argentina; Caracas, Venezuela; Ciudad de Guatemala, Guatemala; Ciudad de México, México; Ciudad de Panamá, Panamá; La Habana, Cuba; La Paz, Bolivia; Lima, Perú; Lisboa, Portugal; Madrid, España; Managua, Nicaragua; Río de Janeiro, Brasil; San José, Costa Rica; San Juan, Puerto Rico; San Francisco de Quito, Ecuador; San Salvador, El Salvador; Santiago de Chile, Chile; Santo Domingo, República Dominicana; Sucre, Bolivia y Tegucigalpa, Honduras, reunidas en la Ciudad de México los días 17 y 18 de noviembre de 1996, con motivo de la VII Asamblea Plenaria de la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI), emiten la siguiente DECLARACIÓN

CONSIDERANDO:

- * Que, conforme a la tendencia mundial, Iberoamérica experimenta un intenso proceso de urbanización que actúa sobre todos los órdenes de la vida de sus naciones y que consolida el importante papel que en su desarrollo desempeñan las ciudades y, en particular, sus ciudades capitales.
- * Que en quince años, la población iberoamericana urbana prácticamente cuadruplicará a la rural, y que ello ocurrirá en el marco de transformaciones sin precedente, producto del cambio del modelo de desarrollo de sus naciones y de la influencia de una nueva era histórica, donde el mundo será urbano y más dinámico, complejo, diverso e interdependiente.
- * Que en la nueva interdependencia de la globalización, las ciudades se han convertido en los nodos estratégicos del sistema mundial, por lo que su importancia es vital para el desarrollo de las naciones y del sistema internacional.
- * Que la confluencia de los cambios provocados por los procesos paralelos de urbanización y globalización, implican para los gobiernos el reto prioritario de desarrollar nuevas capacidades de gobernación.
- * Que la VI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrada en Santiago de Chile y Viña del Mar los días 10 y 11 de noviembre 1996, ha reconocido esta circunstancia emitiendo un pronunciamiento en favor de la gobernabilidad democrática de nuestras naciones y de la cooperación política horizontal entre nuestros pueblos, centrandó dichos retos en los temas siguiente: la consolidación de las instituciones y la cultura cívica democráticas; el avance hacia sistemas económicos eficientes, abiertos y competitivos, capaces de garantizar el crecimiento económico suficiente y estable en un contexto insoslayable de globalización; el compromiso

gubernamental y social por superar la pobreza y la exclusión y avanzar en la equidad; todo lo cual debe plantearse en la lógica del desarrollo humano sostenible, que implica conservación medioambiental, defensa e identidad de las propias características culturales, desarrollo del capital humano y construcción de capital social.

* Que asumimos la declaración de la Asamblea Mundial de Ciudades y Autoridades Locales, celebrada en Estambul los días 30 y 31 de mayo de 1996, en la que se reconocieron los problemas y se reivindicó la responsabilidad de las ciudades en la gobernabilidad urbana.

* Que los distintos niveles de gobierno, así como la sociedad civil, deberán buscar formas de colaboración para alcanzar la gobernabilidad urbana, entendiéndose por tal la capacidad de resolver con eficacia y eficiencia las demandas ciudadanas y mejorar la capacidad de formular y ejecutar las políticas locales de desarrollo. El sistema democrático local para afianzarse requiere tanto de acciones gubernamentales como municipales, que supone, por un lado, racionalizar el proceso descentralizador mediante la clarificación de los marcos competenciales, financieros y de control de actos y acuerdos; y, por otro lado, garantizar un funcionamiento democrático, lo que supone un respeto a las minorías políticas y una gestión pública transparente.

* Que corresponde a las comunidades urbanas, a sus gobiernos locales y sus agentes sociales, económicos y políticos, asumir, en forma responsable y activa, su papel como factores del desarrollo y gobernabilidad de las naciones y, por tanto, de la comunidad iberoamericana.

MANIFIESTAN:

. La ciudades son ya, y han de verse nacional e internacionalmente reconocidas como actores fundamentales del nuevo modelo de gobernabilidad que las circunstancias actuales requieren.

. La ciudad es la escuela de la participación cívica democrática, tanto en el proceso político como en la movilización para la asunción social de responsabilidades colectivas. La ciudad es el habitat del ciudadano.

. La consolidación del nuevo modelo de gobernabilidad requiere de un definitivo impulso a la descentralización, que dote efectivamente a las ciudades y sus gobiernos locales de recursos financieros, jurídicos y políticos suficientes.

. En el caso de las ciudades capitales, la descentralización ha de materializarse en el reconocimiento de un estatuto jurídico especial, que le permita conjugar el ámbito local con su capitalidad.

. Las ciudades capitales son un punto de referencia del avance de la gobernabilidad de Iberoamérica. Para afirmar positivamente esta condición, han de desarrollar estrategias que contemplen las siguientes vertientes:

Fomentar la participación política y ciudadana que permita incentivar la emergencia de los nuevos actores que aseguren la representación del conjunto de la población en el proceso político;

Fortalecer las vías y los procedimientos institucionales del sistema democrático local;

Desarrollar las capacidades de gobernación exigidas en las actuales circunstancias, es decir, de planificación estratégica, liderazgo, gestión del conflicto, negociación, construcción de consensos, adaptación permanente de marcos reglátenos, y creación de nuevos espacios políticos e institucionales que permitan las sinergias entre los sectores público, privado y social;

Reafirmar el compromiso inequívoco de fortalecer la cohesión social, mediante políticas y acciones decididas de superación de la exclusión y de la marginación, creando oportunidades reales de promoción social;

Rechazar toda forma de discriminación hacia la mujer afín de garantizar su participación plena como protagonista fundamental de la vida local;

Con todo lo anterior, sentar las bases de una cultura cívica capaz de aunar el sentido de la pertenencia con el de participación, tanto reivindicativa como de corresponsabilidad.

Por todo ello,

ACUERDAN:

- 1.- Proclamar la necesidad de que se reconozca por las autoridades gubernamentales a las ciudades capitales como puntos de referencia en el avance de la gobernabilidad urbana en la Comunidad Iberoamericana.
- 2.- Comprometerse en el avance del funcionamiento democrático, la accesibilidad, la transparencia, la eficiencia y la responsabilidad de la gestión pública local.
- 3.- Declarar que es necesario que se creen condiciones en todos los municipios de manera que puedan absorber efectivamente el traspaso de competencias y el financiamiento desde el Estado, que permita una gobernabilidad eficaz y una calidad de vida más digna para sus habitantes.
- 4.- Aprobar que la UCCI cree una Red de Gobernabilidad Urbana, que podría colaborar y sostenerse en la Red General de Gobernabilidad avalada por la VI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.

México, 18 de Noviembre de 1996